

VIGENCIA DEL DIPTONGO HISPÁNICO /ui/

I. INTRODUCCIÓN

Reflexiones a través de la cátedra de fonética en pregrado y postgrado motivaron la gestación de esta investigación sobre la presencia en lengua hispánica actual de un diptongo más (15^o), presente en la combinación *ui*, en palabras tal vez pocas pero suficientes que muestran una configuración fónica muy específica en la concurrencia vocálica referida.

Las fonéticas españolas tradicionales habían venido consagrando 14 diptongos y daban por inexistente el diptongo [ui], realización vigente y común en el mundo hispánico, casi que confirmada previamente a través del análisis impresionístico (auditivo) en vocablos como *mūy*, *hūy*, *Rūy*, *Cocūy*, *cūy*, *Jujūy*, etc. Pero para dilucidar el hecho nos propusimos llevar la demostración de la misma evidencia al examen acústico experimental con un material lingüístico seleccionado y 20 informantes de diferentes edades, diferentes sexos y diferente formación académica, pues de entrada nos parecía con certeza que la concurrencia *ui* no siempre es de ejecución fónica [wi] y era pues necesario despejar esta inquietud científica.

Examinadas 45 muestras y realizados los conteos estadísticos, se evidenció que en un 88%, el diptongo [ui] es una realidad, hasta hoy desestimada, pero con toda una evidencia en su favor que lo hace mucho más caracterizado que [ou], que es la menos representativa de nuestras concurrencias.

Recurrimos no a la observación impresionística (mayor ennegrecimiento) del segmento de la concurrencia /ui/ sino a la medición y comparación de cúspides pertenecientes a [u] y a [i] con la satisfactoria evidencia de que en el material examinado predomina en un altísimo porcentaje el diptongo [ui] y no [wi], situación que se identifica con el criterio auditivo de todos los informantes utilizados, quienes luego de sus grabaciones personales, espontáneas y desprevenidas, fueron del parecer que el acento prosódico (intensivo en este caso) recaía sobre la *u* y no sobre la *i*.

En el comienzo del trabajo nos pareció necesario hacer el recuento del vocalismo español y mencionar las concurrencias para entrar con más piso a la discusión central.

Constituyen un buen aporte la inclusión o presentación del material lexicográfico hispanoamericano de términos con *ūy*, así como los 5 cuadros de segmentos *Amplitude display* cuyo sector izquierdo (elevación) es el decibelaje correspondiente a [u] y su continuidad con sus respectivas elevaciones, a [i]; la extracción de los segmentos intensivos se realizó por el método de calcado de los sonogramas. Cinco de los 45

sonogramas se han mostrado también como ratificación del fenómeno que se pretendía probar.

En la convicción de que a partir de esta investigación se plantea con propiedad y evidencia la existencia de un 15^o diptongo, este trabajo queda indicado para los profesores de lengua española en escuelas medias; igualmente puede aprovechar a los profesores y estudiantes de las ciencias fonéticas de nivel universitario, así como también a autores y editorialistas quienes pueden, sin duda alguna, incluir en las nuevas clasificaciones vocálicas hispánicas el diptongo [ui] como realización plenamente válida en el español moderno.

Finalmente, la realización de este trabajo sólo ha sido posible mediante la existencia y utilización del Laboratorio de Fonética Experimental del Instituto Caro y Cuervo y la permanente ayuda científica que desde 1975, como becario, vengo recibiendo de la Alexander von Humboldt Stiftung de la República Federal de Alemania; sin su contribución y directrices me hubiera sido imposible emprender en estos modestos trabajos de investigación, que son continuidad y resultado de los planes trazados por el IKP de Bonn en 1975/76.

II. DESCRIPCIÓN SINCRÓNICA DE LA DIPTONGACIÓN ESPAÑOLA

Anota don Tomás¹ que los diptongos decrecientes están formados por la combinación vocal-semivocal y enumera [ai̯, au̯, ei̯, eu̯, oi̯ y ou̯]; y que los crecientes están dados por las combinaciones de semiconsonante más vocal, así: [ja, je, jo, ju, wa, we, wo y wi]. En suma, para Tomás Navarro sólo existen 14 diptongos hispánicos.

Gili Gaya² menciona como diptongos crecientes [ja, je, jo, wa, we, wo] y como decrecientes [ai̯, ei̯, oi̯, ou̯, eu̯ y ou̯]. También anota como diptongos crecientes las combinaciones de las dos vocales débiles (entiéndase modernamente como cerradas) *i*, *u* en donde según él, el primer elemento es semiconsonántico y el segundo, es el núcleo silábico, es decir, [ju, wi]. Más adelante anota que estos dos últimos fonos ofrecen variedad de situaciones dialectales que hacen del primer elemento el núcleo silábico para lo cual ejemplifica, así: *tri-un-fo*, *ju-i-cio*, agregando, además, que, en general, en España, la pronunciación de *muy* es [mwi], la cual dialectalmente en la Península puede llegar a ser [mui]. Con esto último, referido a la posibilidad diptongal de *i*, *u*, no estamos de acuerdo.

Quilis³ se refiere, al igual que Tomás Navarro, a 8 diptongos crecientes [ja, je, jo, wa, we, wo, ju, wi] e incluye como ejemplo de [wi] el término *muy*; es decir, se acoge

1 Tomás Navarro, *Manual de pronunciación*, p. 65.

2 Samuel Gili Gaya, *Elementos de fonética general*, p. 114.

3 Antonio Quilis, *Curso de fonética y fonología*, pp. 65-66.

a la posición de Gili Gaya. Igualmente, incluye o sostiene la existencia de 6 diptongos decrecientes, así: [ai, ei, oi, au, eu, ou].

A través de la revisión de estos tres tratadistas hemos encontrado situaciones fónicas de marco peninsular que distan y difieren de lo general y común en el marco hispanoamericano en cuanto a pronunciación. Veamos el estimativo que ellos hacen de hiato o diptongo, sobre todo, en las siguientes concurrencias vocálicas, de las cuales presentamos sus correspondientes particiones silábicas: [bi-a-xe], [su-a-be] y [kru-el], (Navarro, p. 67), de las cuales dice, se pueden convertir en las siguientes sinéresis: [bja-xe], [swa-be] y [krwe]. *Rehu-sar*, parte silábicamente Quilis (p. 68), lo que nosotros oímos como *re-hu-sar*. Inversamente, Quilis considera como hiatos (p. 71) las palabras siguientes, las cuales se pronuncian en América como diptongo corriente. Ejemplos: *di-a-rio*, *vi-á-ti-co*, *pi-a-no*, *bi-e-la*, *bi-ó-xi-do*, *cu-o-ta*, *re-u-ma*. En todo caso, oídas algunas personas de procedencia española residentes en Colombia se pudo observar que prefieren la pronunciación hispanoamericana y no la pronunciación propuesta por Navarro y Quilis, presentada arriba con sus respectivas particiones silábicas.

Examinada así, brevemente, la teoría tradicional del diptongo hispánico, pasemos ahora a un breve capítulo sobre la presencia de una combinación vocálica muy frecuente por estas latitudes hispanoamericanas: La concurrencia *uy* en palabras, como: *muy*, *Ruy*, *Cocuy*, *huy*, *cuy*, *juy*, entre otras tantas.

RECUESTO DE LOS DIPTONGOS HISPÁNICOS ACTUALES

DIPTONGOS CRECIENTES

(Semicons. C/2 + VP o silábica)

1. [ja] Viajero
2. [je] Vieneses
3. [jo] Fiordo
4. [ju] viuda
5. [wa] cuadro
6. [we] fuente
7. [wo] acuoso
8. [wi] intuición

DIPTONGOS DECRECIENTES

VP o silábica + V/2 (semivocal)

9. [ai] baile
10. [ei] reina
11. [ɔi] Moisés
12. [au] Aurora
13. [eu] eutanasia
14. [ou] Bou
15. [ui] Por demostrar

III. PRESENCIA DE UN DÉCIMO QUINTO DIPTONGO HISPÁNICO (MUESTRAS LÉXICAS DE AMÉRICA)

A lo largo de una lenta observación no solamente al nivel del habla callejera, familiar y académica, sino también en juiciosas observaciones de la clasificación estructural que se había venido presentando sobre el fenómeno vocálico *ui*, pudimos notar con sorpresa dos aspectos muy importantes al respecto.

A. Que los hablantes hispanoamericanos, en ejemplos, como: *Muy, Ruy, Cocuy, cuy, huy*, etc., según nuestro examen impresionístico, ejecutan el mayor acento intensivo sobre la vocal *u* y no sobre la *i*, determinando con ello, la constitución de esa vocal como el centro o elemento núcleo-silábico, y de la *i* como elemento periférico o marginal, en este caso con carácter semivocálico. Posteriores análisis al respecto sobre el mayor carácter intensivo de la vocal *u*, nos dieron confirmadamente la razón de que en Hispanoamérica, e inclusive en la misma España, se presenta con gran vigencia la existencia del diptongo [ui].

B. Examinados los presupuestos teóricos existentes en los textos de fonética española, encontramos, primero: que combinaciones, como [ou], tan pobremente representadas en la lengua, sólo existe una palabra que lo contiene (*bou*), son un diptongo efectivamente confirmado y, segundo, que existiendo una serie de términos bastante surtida con diptongo [ui] como las ya mencionadas, este diptongo decreciente no está propuesto normativamente.

Al respecto de la presencia de esta combinación ortográfica *ui* nos parece muy oportuno transcribir todos los apartes de Tomás Navarro de su párrafo 149, de su obra citada.

El grupo acentuado ui. Las palabras en que aparece este grupo pueden considerarse divididas, por lo que a la pronunciación se refiere, en tres secciones distintas:

a. *Palabras en que la combinación ui, cualquiera que sea su origen, se pronuncia como diptongo, wi: juicio, buitre, cuita, benjuí, muy, cuidado, cuidas, fuí, fuiste, etc. El arcaísmo ju-icio sólo por excepción suele hoy encontrarse alguna vez en los poetas. La pronunciación antigua de las formas muy, cuita, cuida, cuide, etc., con acento sobre la u, úi, a la cual se hizo ya alusión, y 66, n., es aún corriente en Asturias y en algunos otros puntos del Norte de España: múi, kúit, kúid. Bello la indicó asimismo como conservada en Chile. La forma corriente y general es evidentemente wi. Un poeta no podría hoy como en otro tiempo, emplear cuida en rima con muda o duda, sino con mida, vida, etc.*

Donde ninguno de ninguno cuida pronto se aprende a conocer la vida. (Espronceda)

De mi mano cuida... / Que le dio medida. (E. Marquina)

b. *Palabras que se pronuncian con diptongo, wi, y con hiato, u-i, dándose preferencia al diptongo: ruido, ruín, ruina, arruino, arruina, suizo, circuito, fortuito, gratuito, casuista, etc. La forma corriente en cualquier caso, hasta en posición final, es el diptongo. El hiato, tratándose de estas palabras, responde en general a una pronunciación más cuidada y escogida que la de la lengua ordinaria. En ruido, ruín, ruina, y suizo, el hiato es menos raro que en circuito y fortuito; en gratuito ocurre con relativa frecuencia. En el verso aparece más veces que en la conversación, y en los poetas antiguos más que en los modernos. Hay diferencias individuales; unas personas emplean el diptongo con más regularidad que otras. (...).*

c. *Palabras que se usan con hiato, u-i, y con diptongo, wi, predominando el hiato: jesuíta, huída, huír, incluír, concluír, concluído, recluído, construí, instruíste, substituímos, retribuísteis, etc. Las mismas personas que en una lectura ordinaria y normal dicen rwí-do, swí-Θo, etc., en igualdad de circunstancias pronuncian xe-su-í-ta, u-í-da, u-ír, iñ-klu-ír, kox-klu-í-do, etc.⁴*

No sabemos si por los tiempos cuando Tomás Navarro escribió su *Manual* era más frecuente en toda España, como lo es hoy, y no solamente en Asturias y el Norte, como él anota, pronunciar *mui*, hoy pronunciación arcaica, según el mismo autor. De otra parte no hace referencia don Tomás en parte alguna, sobre lo que al respecto pudiera estar ocurriendo, en general, en América, donde los millones de hablantes son abrumadora mayoría en la comunidad hispánica.

4 Tomás Navarro, *Manual de pronunciación*, p. 167.

De todas maneras, y por conclusión, no compartimos que la pronunciación moderna para *muy* debe ser normativamente [mwi] y que la pronunciación decreciente [mui] hoy sea sólo una pronunciación antigua en algunas partes de España; lo mismo puede sostenerse con respecto a *cuy*, *Ruy*, *Cocuy*, *Jujuy*, *huy*, *Ibicuy*, donde nos ha parecido siempre que la realización de *uy* es, americanamente, el diptongo decreciente [ui] y no el creciente [wi].

Nos pareció imprescindible para el propósito de este trabajo ilustrar aquí lexicográficamente la existencia y uso de ejemplos que contienen el diptongo [ui] en palabras mencionadas y pronunciadas por diferentes personas de procedencia hispanoamericana; recurrimos a las embajadas de estos países en Bogotá a fin de encontrar personas de esas procedencias, las cuales suministraron el material lingüístico antes mencionado, así:

Colombia. Mūy, Cocūy, Rūy, Tibacūy (topónimo), Tilagūy (apellido), hūy, cūy (curí o conejillo de Indias), jūy (interjección), chichagūy (forúnculo), currucūy (buho).

Venezuela. (Informante: Maestra Mayor Carlos Rodríguez), Tūy (valle, río, diosa indígena), Tepūy (volcán), Cocūy (ron, bebida similar al pulque o mezcal mexicanos, extraído del maguey o cabuya).

México. (Informante: Gilberto Limón): hūy, mūy.

Argentina. (Informante: Rolando E. Oviedo): Cocūy = cocuyo, cūy = cobayo, Ibicūy (topónimo), Jujūy (provincia), machicūy (familia lingüística).

Chile. (Informante: Marina Bonatti): hūy, mūy.

Panamá. (Informante: Edison Samaniego): hūy, mūy.

Bolivia. (Informante: René Carvajal): hūy, mūy, Villa Azurdūy.

Nicaragua. (Informante: Chanta Palé): mūy, hūy.

Perú. (Informante: Susana Fajardo): hūy, mūy, cūy.

Honduras. (Informante: Douglas Licon): mūy, hūy.

Paraguay. (Informante: Enrique Ruiz): hūy, mūy.

Ecuador. (Informante: Miriam Jácome): hūy, mūy, cūy, Puerto Chandūy (topónimo).

Ilustrado suficientemente este aparte pasaremos al planteamiento mismo del problema central.

IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Propósito específico.

Por lo visto en todas las explicaciones anteriores, se delimitan ahí dos situaciones muy específicas: los diptongos hispánicos son 14 según la consideración que le da a tal fenómeno la investigación tradicionalista desde don Tomás Navarro hasta Quilis, pasando por Gili Gaya, Alarcos y Salvador Rodríguez; o los diptongos hispánicos son, en realidad, 15 teniendo en cuenta que la concurrencia ortográfica *ui*, no solamente se realiza como diptongo creciente [wi], como fui-mos o como hiato (hu-í-mos), sino también como diptongo decreciente [ui] en una serie de palabras, que entre otras cosas, si bien no es inmensa tiene la representación necesaria de términos generales y locales que se conocen y se manejan lingüísticamente en el área de la lengua hispánica.

Ante ello, no nos queda otra pretensión, apenas lógica, que entrar a indagar con evidencias de la fonética experimental, si los informantes – cuidadosamente seleccionados para el suministro del material por examinar – proporcionaron unas muestras acústicas en las cuales, tanto por análisis impresionístico, como por análisis experimental-matemático se puede probar o no la presencia de este tipo de diptongo. Como paso inicial fue necesario preparar un material lingüístico a manera de corpus, el cual debió ser grabado por cada uno de los informantes. Veámoslo.

El material lingüístico.

Se tomaron los siguientes cinco términos básicos: *muy* (adverbio), *Huy* (interjección), *cuy* (conejillo de Indias), *Cocuy* (topónimo o agave, pita, maguey o cabuya, del cual se obtiene el *cocuy* masato venezolano o el mezcal y pulque mexicanos), y *Ruy* (nombre hispánico). Con ellos se elaboraron estas cinco oraciones breves.

1. Vino muy cansado.
2. ¡Huy qué horror!
3. Carne de cuy.
4. La sierra del Cocuy.
5. Ruy Díaz, El Cid.

Los informantes.

Para la escogencia de los 20 informantes se tomaron los criterios de alfabetismo, procedencia, edad cronológica y sexo. Para la primera condición se cubrieron los

siguientes niveles, así: 1. Con postgrado; 2. Con título universitario; 3. Con estudios preuniversitarios o algunos semestres de universidad; 4. Con bachillerato y 5. con estudios primarios completos; en cada uno de estos niveles (A-B-C-D-E) se escogieron 4 informantes. Para cumplir con el criterio de edad, se balancearon los 20 informantes en dos posibilidades: de 20 a 45 años y de más de 45 años y entre estas condiciones se eligió hombre y mujer para equilibrar la representación masculina y femenina. Veamos el siguiente cuadro que nos dará una idea más clara de la conformación equilibrada de la escogencia de los informantes.

Grupos	A	B	C	D	E
Edad	Con postgrado	Con título universitario	Con universidad	Con bachillerato y/o Est.Preuniver	Con primaria o parte
20 a 45 años	Ma.Luisa de Montes, Jaime Bernal	Melba Aristizabal, César Navarrete	Carmenza Muñoz, José Eduardo Jiménez	Victoria Pardo, Guillermo Escallón	Ma.Cristina Rueda, Moisés Mora
Más de 45 años	Jenny Figueroa, Ernesto Porras	Alcira Valencia, Néstor Valencia	Jenny de Calderón, Ismael Delgado	Graciela Granados, Carlos Echavarría	Ligia de Gamba, Manuel Tapias

Muestra acústica: Elaboración y descripción.

Las muestras acústicas, sonogramas en este caso, fueron elaboradas por el espectrógrafo 6067B de la Kay Elemetrics, en banda ancha y con *amplitude display*, o curva de intensidad, recurso este que da la mejor posibilidad de examinar el mayor decibelaje en un segmento dado, aspecto que es justamente el que vamos a analizar en las curvas correspondientes del segmento /ui/ en cada texto. Estos *amplitude displays* fueron realizados en banda estrecha a fin de posibilitar una línea más fina de visualizar y de poder medir en decibeles. Logrados los sonogramas, procedimos a su segmentación y su transcripción correspondiente. Adelante se mostrarán algunos de los sonogramas más representativos de los 45 examinados; lo anterior, obviamente por razones de espacio editorial.

Todo el trabajo de fonética acústica experimental de esta investigación se realizó en los laboratorios de fonética del Instituto Caro y Cuervo (Yerbabuena) de la República de Colombia.

Muestras seleccionadas.

En forma previa se llevaron al sonógrafo entre dos y tres muestras grabadas de cada uno de los informantes escogidos, con el equilibrio que puede observarse en los siguientes cuadros estadísticos.

GRUPO A					
Informante	Vino muy cansado	Huy qué horror	Carne de cuy	La sierra del Cocuy	Ruy Díaz, El Cid
Texto					
Ma. Luisa de Montes	x		x		
Jaime Bernal		x	x	x	
Jenny Figueroa	x		x		
Ernesto Porras	x	x			
GRUPO B					
Informante	T. 1	T. 2	T. 3	T. 4	T. 5
Texto					
Melba Aristizabal		x	x		
César Navarrete	x	x			
Alcira Valencia		x		x	
Nestor Valencia	x	x			x
GRUPO C					
Informante	T. 1	T. 2	T. 3	T. 4	T. 5
Texto					
Carmenza Muñoz	x		x		x
José Eduardo Jiménez	x				x
Jenny de Calderón			x	x	
Ismael Delgado	x		x		
GRUPO D					
Informante	T. 1	T. 2	T. 3	T. 4	T. 5
Texto					
Victoria Pardo	x	x		x	
Guillermo Escallón		x		x	
Ligia de Gamboa		x			x
Carlos Echavarría			x	x	
GRUPO E					
Informante	T. 1	T. 2	T. 3	T. 4	T. 5
Texto					
Ma. Cristina Rueda	x		x		
Moisés Mora				x	x
Graciela Granados	x			x	x
Manuel Tapias		x			x
	11	10	9	8	7

Recuento estadístico.

A cada uno de los grupos le sonografiamos 9 grabaciones (45 en total).

Al texto *Vino muy cansado* se le hicieron 11 sonogramas; al texto 2, 10 sonogramas; al texto 3, 9 sonogramas; al texto 4, 8 sonogramas y al texto 5, 7 sonogramas (= 45). Pensamos que a los textos que contenían *muy - huy - cuy*, por ser estos vocablos, palabras, en su orden, con mucho más ámbito geográfico y de mayor uso, debían sonografiarse más veces, y menos veces los textos con *Cocuy y Ruy* por razones obvias. Pero de todas maneras se brindó aquí la oportunidad de analizar igual número de sonogramas de cada grupo de informantes, así como de los 4 informantes con tres sonogramas cada uno, dos correspondieron a caballeros y dos a damas. Nos parece, pues, que, en general, hemos atendido a un especial equilibrio de condiciones.

V. MEDICIÓN Y RESULTADOS ESTADÍSTICOS EXPERIMENTALES

Se utilizaron las muestras seleccionadas (45 en total) como material de medición.

Apartándonos del método impresionístico, (o sea, observación del mayor ennegrecimiento del segmento acústico *ui*) procedimos por razones mucho más científicas y experimentales a tomar la curva superior del segmento [*ui*] en el *amplitude display* correspondiente, en cada uno de los 45 sonogramas. En ellas se observó a cuál de los dos fonos vocálicos [*ui*] correspondía la mayor elevación de la curva, lo cual sería en finales, índice inequívoco de su mayor intensidad. De los 5 cuadros originales (uno de cada grupo de informantes) mostramos a continuación c/u de ellos (grupos ABCDE). Puede verse indiscutiblemente en estos gráficos la profusión de muestras, (curvas de *amplitude display*) en donde la mayor elevación (es decir, mayor intensidad, o sea, vocal nuclear y no semivocal) corresponde a la vocal *u* y no a la *i*. Todo para probar experimentalmente la ejecución de un diptongo [*ui*] decreciente y no [*wi*] creciente. Igualmente de los 45 sonogramas elaborados decidimos seleccionar 5 para este artículo (uno de cada grupo), para mostrar con más recursos la comprobación del mismo fenómeno pero a nivel espectrográfico.

Obsérvense, pues, tanto los cinco cuadros de *amplitude display* y los cinco sonogramas y léanse con detenimiento la breve descripción en la base de cada uno de estos.

Cuadros analíticos de los segmentos intensivos.

Examinados los cinco cuadros de *amplitude display* de los 45 sonogramas a nivel intensivo, resultaron estas evidencias:

- Símbolo: + Resultado positivo, es decir, diptongo [*ui*]
- Símbolo: - Resultado negativo, es decir, diptongo [*wi*]

TEXTOS

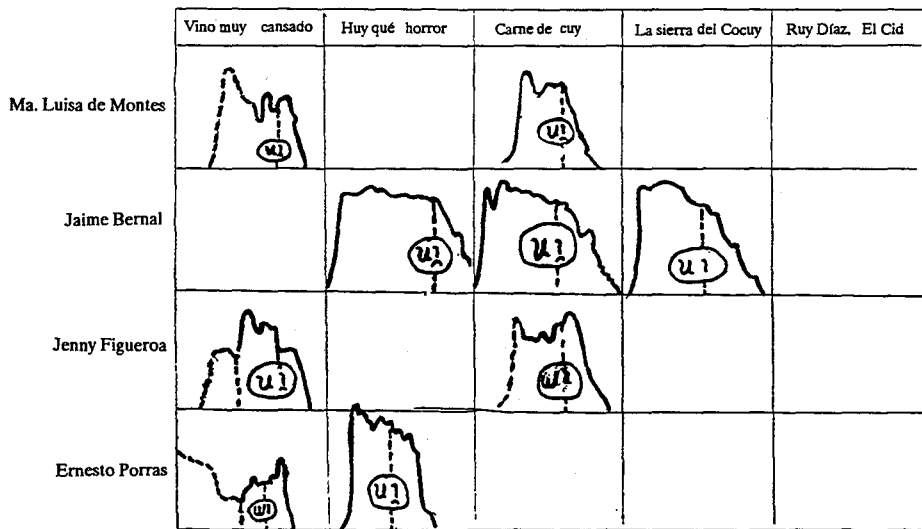
Grupos	Informante	Vino muy cansado	Huy qué horror	Carne de cuy	La sierra del Cocuy	Ruy Díaz El Cid	Totales Transitorios
A	1	+		+			
	2		+	+	+		
	3	+		-			
	4	-	+				
	Subtotal	2+/1- (66%+)	2+/0- (100%+)	2+/1- (66%+)	1+/0- (100%+)		7+/2- (79%+)
B	1		+	+			
	2	+	+				
	3		+		+		
	4	+	-			+	
	Subtotal	2+/0- (100%+)	3+/1- (75%+)	1+/0- (100%+)	1+/0- (100%+)	1+/0- (100%+)	8+/1- (95%+)
C	1	+		+		+	
	2	+					
	3			+	+	+	
	4	+		+			
	Subtotal	3+/0- (100%+)		3+/0- (100%+)	1+/0- (100%+)	2+/0- (100%+)	9+/0- (100%+)
D	1	+	-		+		
	2		+		+		
	3		+			+	
	4			+	+		
	Subtotal	1+/0- (100%+)	2+/1- (66%+)	1+/0- (100%+)	3+/0- (100%+)	1+/0- (100%+)	8+/1- (93%+)
E	1	+		+			
	2				+	+	
	3	-			+	+	
	4		+			+	
	Subtotal	1+/1- (50%+)	1+/0- (100%+)	1+/0- (100%+)	2+/0- (100%+)	3+/0- (100%+)	8+/1- (90%+)
Total defin.	25 inform.	9+/2- (81%+)	8+/2- (80%+)	8+/1- (88%+)	8+/0- (100%+)	7+/0- (100%+)	40+/5- (88%+)

Para la elaboración del anterior cuadro estadístico tomamos los cinco grupos de informantes y sus respectivos sonogramas seleccionados (45 muestras). En éstos analizamos los segmentos intensivos en el *amplitude display*, correspondientes lógicamente a los presuntos diptongos [ui]. Si la mayor elevación o cúspide intensiva correspondía a [u], marcamos +, y -, si la mayor cúspide correspondía a [i].










De las once muestras de *muy* examinadas, 9 tuvieron más intensidad en [u] = 81%+. En las 10 muestras de *huy*, 8 fueron positivas = 80%+. De 9 muestras de *cuy*, en 8 se halló a [u] con mayor intensidad o cúspide más alta = 88%+; en las 8 muestras de *Cocuy* todas presentaron el segmento [u] con cúspide más alta; finalmente, las 7 muestras de *Ruy* presentaron diptongo decreciente, es decir, con mayor decibelaje para [u].

Globalizando, de las 45 muestras examinadas, 40 mostraron mayor elevación del segmento *amplitude display* en el sector correspondiente a [u] y 5, mayor cúspide para [i]. El porcentaje sería, pues, de un 88% a favor de la presencia del diptongo [ui] y un 12% a favor del diptongo [wi], en 45 muestras con 20 informantes.










GRUPO "A"












GRUPO "B"

	Vino muy cansado	Huy qué horror	Carne de cuy	La sierra del Cocuy	Ruy Díaz, El Cid
Melba Aristizabal					
César Navarrete					
Alcira Valencia					
Nestor Valencia					


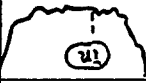







GRUPO "C"

	Vino muy cansado	Huy qué horror	Carne de cuy	La sierra del Cocuy	Ruy Díaz, El Cid
Carmenza Muñoz					
José Eduardo Jiménez					
Jenny de Calderón					
Ismael Delgado					

GRUPO "D"

	Vino muy cansado	Huy qué horror	Carne de cuy	La sierra del Cocuy	Ruy Dfáz, El Cid
Victoria Pardo					
Guillermo Escallón					
Ligia de Gamba					
Carlos Echavarría					

GRUPO "E"

	Vino muy cansado	Huy qué horror	Carne de cuy	La sierra del Cocuy	Ruy Dfáz, El Cid
Ma.Cristina Rueda					
Moisés Mora					
Graciela Granados					
Manuel Tapias					

Muestra aislada de un hablante ibérico.

Por la época cuando desarrollábamos esta investigación en 1984, pasaba el Dr. Germán de Granda (español) una temporada académica en El Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo. Nos pareció muy oportuno aprovechar al informante mencionado para que nos proporcionara la grabación del mismo material utilizado con los otros 20 informantes del presente trabajo.

Lo anterior como una muestra no hispanoamericana de lo que suponíamos podía ser también en España un nuevo diptongo decreciente, es decir [u_i].

De otra parte, creímos conveniente verificar con algunas personas españolas residentes en Bogotá, cuál era la ejecución fónica de la concurrencia [u_i], con los siguientes resultados:

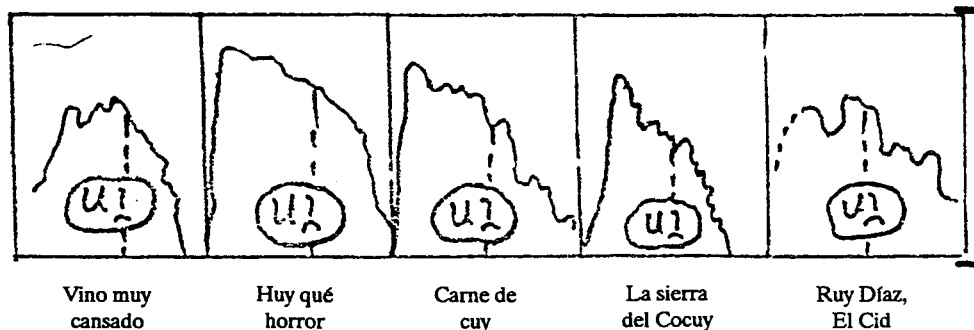
PACO SANCHEZ: mūy - hūy - Rūy

MATILDE TERRESSE DE HOFFMAN: mūy - hūy - Rūy

MARIBEL VELASQUEZ MIRANDA DE HENAO: mūy - hūy - Rūy

Impresionísticamente les escuchamos a estos españoles siempre diptongos decrecientes.

A continuación se incluyen los 5 segmentos intensivos (*amplitude displays*) extraídos de los sonogramas elaborados con el material lingüístico grabado por el Dr. Germán de Granda. En todas ellas también puede verse evidentemente un mayor decibelaje, una mayor elevación de la curva en el sector que corresponde a u.



VI. CONCLUSIONES

El diptongo [ui] existe plena y confirmadamente en el mundo hispánico. Si es bien cierto que en algunos sectores geográficos de España existe la modalidad [wi] para la concurrencia /ui/ de palabras como *muy, huy, Ruy*, etc., iberoamericanos y peninsulares prefieren abrumadoramente [ui] y esta realización alofónica es del dominio y uso del mundo hispanoparlante.

No solo la impresión acústica de muchos interrogados y de los encuestados, sino la existencia de palabras de vieja raíz peninsular así como otros regionalismos americanos y no pocos colombianismos (tal vez de origen chibcha, es decir, misquismos) que desde un comienzo mostraron casi que sin lugar a duda alguna la mayor audibilidad en *u* que en *i*, nos colocaron en una situación privilegiada para entrar a probar acústicamente y con métodos matemáticos experimentales la misma evidencia.

Comprobar en los *amplitude displays* a cuál de los fonos correspondía el mayor decibelaje fue tarea sencilla, pues inclusive, sin ayuda del estimativo milimétrico, es decir a simple ojo, resulta de gran rendimiento y confiabilidad, determinar con simple método impresionístico, cuál de los dos fonos es más intenso, observando simplemente cuáles son las cúspides más altas.

En conclusión final, la lengua hispánica tiene ya un décimo quinto diptongo, decreciente en este caso, constituido por dos vocales cerradas, *U + I*, de las cuales la *U* es el fonema central o vocal plena y la *I* es el fonema marginal de características semivocálicas.

Bibliografía

Navarro, Tomás, *Lecciones de Pronunciación*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Gráficas Monteverde, 1968.

Quilis, Antonio, *Curso de Fonética y Fonología Españolas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, Collectánea Phonetica II, 1971.

Alarcos Ll., Emilio, *Fonología Española*, Madrid, Ed. Gredos, S.A. B.R.H., 1971.

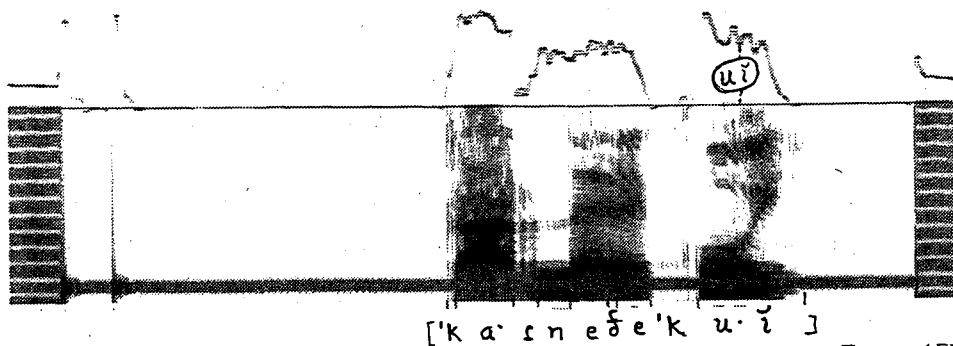
Gili Gaya, Samuel, *Elementos de Fonética General*, Madrid, Ed. Gredos, B.R.H., 1961.

Lázaro Carreter, Fernando, *Diccionario de Términos Filológicos*, Madrid, Ed. Gredos, 1962.

Lewandowski, Theodor, *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Ed. Cátedra S.A. 1^a traducción de María Luz García y otros.

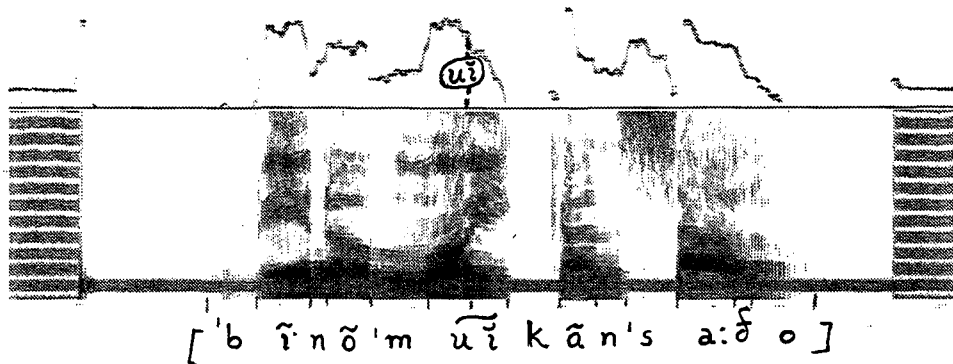
Dubois, Jean, *Diccionario de Lingüística*, Madrid, Ed. Alianza, 1979. Traducción de Inés Ortega y otros.

Abraham, Werner, *Diccionario de Terminología Lingüística Actual*, Madrid, Ed. Gredos, 1981. Versión española, Francisco Meno Blanco.



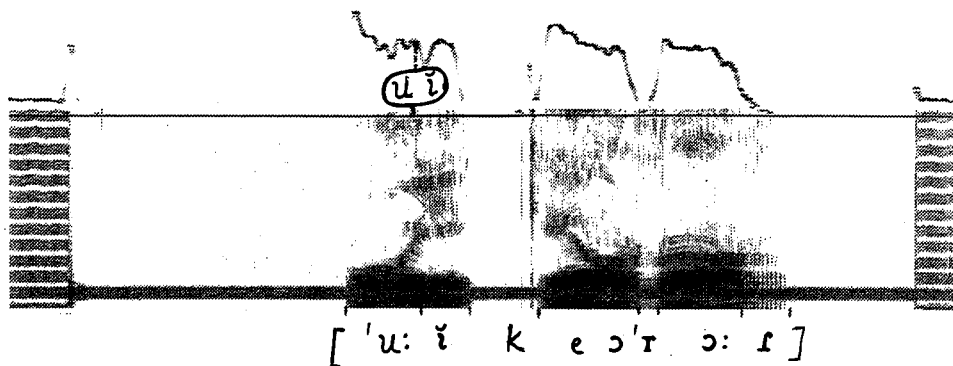
Transc: AFI

CARNE DE CUY (18). — El segmento [u], muy ennegrecido, tiene una curva muy por encima en d8 frente a la curva de [i]. No hay, pues, razón para afirmar aquí la realización de un diptongo [wɪ], donde la [i] tendría, como sería lógico, mayor decibelaje y mayor ennegrecimiento.



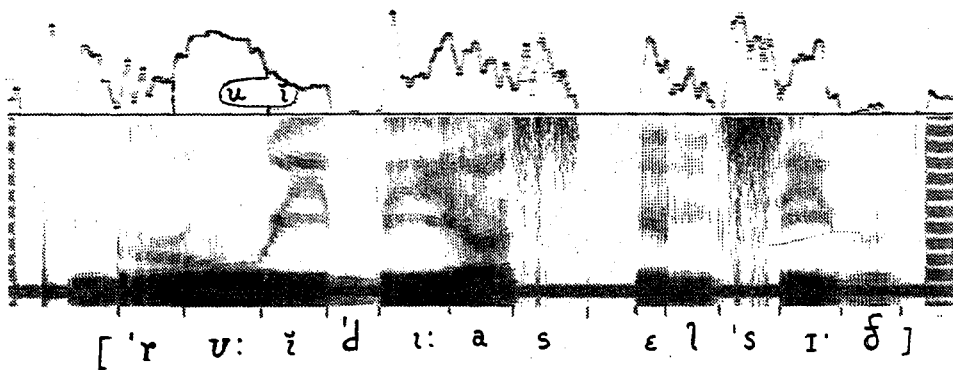
Transc: AFI

VINO MUY CANSADO. (4C). — Obsérvese el mayor ennegrecimiento del segmento acústico [u] en la banda ancha frente a lo mismo del segmento [i]. Igualmente, arriba, se nota con evidente claridad la diferencia en d8 que hay a favor del trazo curvilíneo para [u] en demostración de su naturaleza núcleo-silábica y no marginal.



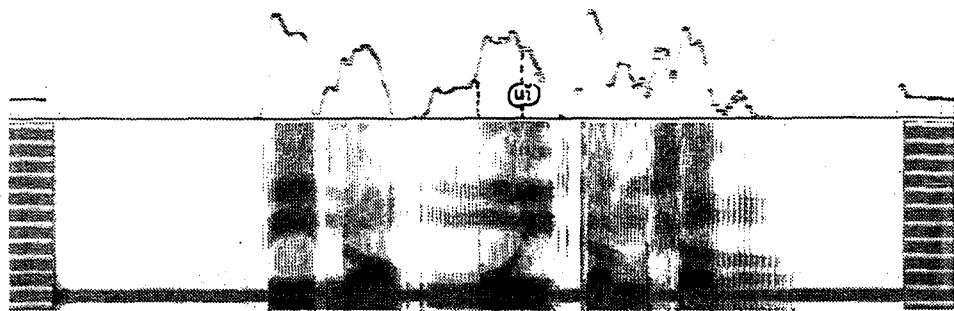
Transc: AFI

HUY QUE HORROR (2D). — Obsérvese la mayor intensidad impresionística del segmento [u] así como la mayor duración del fono núcleo silábico [u]. En el amplitude display bien puede verse la mayor elevación para [u].



Transc: AFI

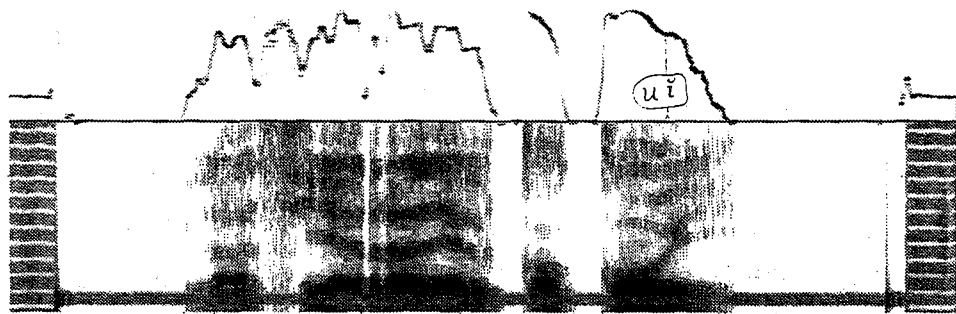
RUY DIAZ, EL CID (4E). — Tanto duración como elevación de la curva, son mayores para el segmento [u] y menores para [i], constituyendo así una prueba experimental fehaciente de la existencia de un dip-
tongo [u].



[b̃ĩ·n o 'm uĩ k ān'sað°]

Transc: AFI

VINO MUY CANSADO (Germán de Granda). No sólo por el mayor ennegrecimiento del segmento [u] (examen comprobatorio de la mayor intensidad con métodos impresionísticos), sino por la presencia de cúspides más altas en el amplitud display correspondiente, se prueba también aquí la existencia del diptongo decreciente [uĩ] en el vocablo MUY.



[l a's jεɾ aðel k o'k u:ĩ]

Transc: AFI

LA SIERRA DEL COCUY (2A). — Extraordinaria evidencia de la mayor carga intensiva del fono [u] en 'cuy'. Nótese, tanto la mayor elevación del amplitud display correspondiente, así como la mayor concentración espectral de energía en el segmento de banda ancha.